

Quinto domingo de Pascua

3 de mayo 2026 ✕ 1:30 pm

Bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Beda

San Beda es un lugar sagrado donde Dios y el peregrinaje humano se encuentran. Es una comunidad hospitalaria porque esta es una característica del Dios al que servimos como seguidores de Cristo. Damos la bienvenida y afirmamos a personas de todas las razas, edades, sexualidades, culturas, etnias, identidades de género, niveles de educación, circunstancias económicas, configuraciones familiares, y capacidades. Creemos que Jesús el Cristo es la encarnación del amor de Dios, el Dios que está reconciliando y ofreciendo hospitalidad al mundo entero.

La Santa Eucaristía La Palabra de Dios

Bienvenidos

Canto de Entrada Cristo Libertador

Cancionero No. 2

Aclamación Inicial

Uno ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Muchos ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Gloria in excelsis Gloria al Señor

Cancionero No. 4

Colecta del Día

El Libro de Oración Común (1979)

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos Y con tu espíritu.

Uno Oremos.

Cristo resucitado, concédenos la gracia de amarnos unos a otros, de buscar la verdad y de caminar por los caminos de la justicia y la paz, para que podamos permanecer en el amor eterno de Dios.

Amén.

Primera Lectura Hechos 7:55–60

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios. Entonces dijo: —¡Miren! Veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre a la derecha de Dios.

Pero ellos se taparon los oídos, y dando fuertes gritos se lanzaron todos contra él. Lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon; los que hacían de testigos contra él dejaron sus ropas al cuidado de un joven llamado Saulo.

Mientras lo apedreaban, Esteban oró, diciendo: «Señor Jesús, recibe mi espíritu.» Luego se puso de rodillas y gritó con voz fuerte: «¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!»

Habiendo dicho esto, murió.

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Salmo 31:1–5, 15–16

Uno Oremos un fragmento del Salmo 31, en respuesta, por verso completo.

¹ En ti, oh Señor, he esperado; no sea yo avergonzado jamás; *
líbrame en tu justicia.

² **Inclina a mí tu oído; *
apresúrate a librame.**

³ Sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme; porque tú eres mi risco y mi castillo; *
por tu Nombre me guiarás y me encaminarás.

⁴ **Me sacarás de la red que han escondido para mí, *
pues tú eres mi refugio.**

⁵ En tu mano encomiendo mi espíritu; *
tú me has redimido, oh Señor, Dios de verdad.

¹⁵ **“En tu mano está mi destino; *
líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores.**

¹⁶ Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; *|
sálvame por tu misericordia”.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.**

Epístola 1 San Pedro 2:2–10

Lectura de la primera carta de San Pedro.

Como niños recién nacidos, busquen con ansia la leche espiritual pura, para que por medio de ella crezcan y tengan salvación, ya que han gustado la bondad del Señor.

Acérquense, pues, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios. Por eso también dice la Escritura: «Yo pongo en Sión una piedra que es la piedra principal, escogida y muy valiosa; el que confíe en ella no quedará defraudado.»

Para ustedes, que creen, esa piedra es de mucho valor; pero para los que no creen se cumple lo que dice la Escritura: «La piedra que los constructores despreciaron, se ha convertido en la piedra principal.»

Y también esto otro: «Una roca, una piedra con la cual tropezarán.»

Pues ellos tropiezan al no hacer caso del mensaje: ése es su merecido.

Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

El Evangelio San Juan 14:1–14

Uno Santo Evangelio de Nuestro Salvador Jesucristo según San Juan.

Muchos ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo a sus discípulos: «No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar. Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar. Ustedes saben el camino que lleva a donde yo voy.»

Tomás le dijo a Jesús: —Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?

Jesús le contestó: —Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre. Si ustedes me conocen a mí, también conocerán a mi Padre; y ya lo conocen desde ahora, pues lo han estado viendo.

Felipe le dijo entonces: —Señor, déjanos ver al Padre, y con eso nos basta.

Jesús le contestó: —Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿por qué me pides que les deje ver al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las cosas que les digo, no las digo por mi propia cuenta. El Padre, que vive en mí, es el que hace sus propias obras. Créanme que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; si no, crean al menos por las obras mismas. Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes, porque yo voy a donde está el Padre. Y todo lo que ustedes pidan en mi nombre, yo lo haré, para que por el Hijo se muestre la gloria del Padre. Yo haré cualquier cosa que en mi nombre ustedes me pidan.

Uno El Evangelio del Señor.

Muchos Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Un momento de reflexión.

Credo Niceno (todos juntos)

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con Gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Intercesiones por el Pueblo Cristiano (traducido)

El diácono, o quien preside, dice:

Cristo vive, pues la muerte ya no tiene poder sobre él. Y así nosotros, la santa Iglesia de Dios, proclamamos la resurrección, diciendo: ¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!

El intercesor continúa

Creados a imagen y semejanza de Dios, oramos para ver la imagen de Dios en los demás. Que nuestras vidas proclamen: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Probados en nuestra fe y fortalecidos por el amor de Dios, oramos por corazones abiertos, para que vivamos para proclamar: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Liberados del pecado y de la muerte por el agua y el Espíritu, oramos por quienes no comparten nuestra esperanza, para que proclamen: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Compartiendo la alegría de los recién bautizados, oramos por su crecimiento hasta la estatura plena de Cristo, para que proclamen: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Uniéndonos a quienes comparten la pasión de Cristo a través de la enfermedad, el hambre, la guerra, la tentación y la prueba, oramos por valentía y fortaleza, para que quienes sufren puedan proclamar: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Unidos con nuestra esperanza de que nosotros y todos los que mueren viviremos otra vez, oramos por los familiares y amigos que han muriendo, proclamando: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Demos la bienvenida en este espacio a los nuestras oraciones de celebración y esperanza...

Compartamos nuestras oraciones por la curación y plenitud...

Compartamos nuestras oraciones por la Iglesia y para el mundo...

Compartamos nuestras oraciones por quienes han muerto y por los que lloran...

Quien preside agrega una colecta de cierre.

La Paz

Uno La paz del Señor esté siempre con todos ustedes.

Muchos Y con tu espíritu.

Canto de la Paz La paz esté con nosotros

Cancionero No. 6

Bendición de cumpleaños y aniversarios.

La Liturgia de la Mesa

Canto de Ofertorio Tu presentamos

Cancionero No. 10

La Plegaria Eucarística

Plegaria Eucarística B

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos **Y con tu espíritu.**

Uno Elevemos los corazones.

Muchos **Los elevamos al Señor.**

Uno Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Muchos **Es justo darle gracias y alabanza.**

El que preside continúa

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Pero sobre todo debemos alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Él es el verdadero cordero pascual, que por nosotros fue sacrificado, para librar del pecado al mundo entero. Por su muerte, la muerte aniquiló y, al resucitar a nueva vida, nos ganó la vida eterna.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo

**Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

El que preside continúa

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: **«Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.»**

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: **«Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío.»**

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de Alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Unenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con Santa María, Santo Beda, Santa Juliana, y todos tus santos y santas, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por Cristo, y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre.

Amén, amén, amen. Por los siglos amén
Amén, amén, amén, A—mén

Padre Nuestro

Uno Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó,

Todos oran juntos

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria,

ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

El que preside parte el pan consagrado y se guarda un período de silencio.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros. **¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!**

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Canto de Comunión Comulgar es un acto sublime

Cancionero No. 11

Anuncios

Oración después de la Comunión

Todos oran juntos

Dios vivificante, en el misterio de la resurrección de Cristo envías la luz para vencer las tinieblas, el agua para dar nueva vida y el pan de vida para nutrir a tu pueblo. Envíanos como testigos de la resurrección de tu Hijo, para que mostremos tu gloria a todo el mundo, por Jesucristo, nuestro Señor resucitado. **Amén.**

La Bendición

El que preside bendice al pueblo, diciendo:

Que el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran Pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, los haga perfectos en toda buena obra para cumplir su

voluntad, obrando en ustedes aquello que es grato a sus ojos; y que la bendición de Dios Todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, esté entre ustedes y permanezca con ustedes siempre. **Amén.**

Canto de Salida Tu pueblo te espera

Cancionero No. 13

Despido

Diacono La misa ha terminado, pero el servicio continúa.

Vayamos en paz para amar y servir al Señor. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Muchos **Demos gracias a Dios. ¡Aleluya! ¡Aleluya!**

ANUNCIOS DE LA FAMILIA HISPANA

CLASES DE FORMACION: Favor de hablar con Judah para obtener información sobre clases de primera comunión y confirmación.

PROMESA PARA EL 2026: Llenar las tarjetas de promesa

CORO: Si siente el llamado, ayúdenos a formar nuestro coro.

COMIDA: Si necesita o sabe de alguien que necesita, se regala comida todos los miércoles en St. Patrick 4755 N Peachtree Rd. Atlanta, Ga.

PRESENTACION DE NIÑOS: Durante la misa, favor de dar la información a uno de los encargados.

BAUTIZOS: Llenar la forma y hablar con el Reverendo Raymond.

*Puedes hacer un regalo a San Beda a través de Realm
escaneando el siguiente código QR.*



ST. BEDE'S
EPISCOPAL CHURCH

Invitando y dando la bienvenida a *todos* a orar, servir y crecer juntos,
encarnando la historia de Cristo vivo.

2601 Henderson Mill Road, NE ✘ Atlanta, Georgia 30345 ✘ www.stbedes.org